

Hechos 11 - Nueva Traducción Viviente

1. La noticia de que los gentiles* habían recibido la palabra de Dios pronto llegó a los apóstoles y a los demás creyentes* de Judea.
2. Pero, cuando Pedro regresó a Jerusalén, los creyentes judíos* lo criticaron.
3. ¿Entraste en una casa de gentiles,* ¡y hasta comiste con ellos! ¿le dijeron.
4. Entonces Pedro les contó todo tal como había sucedido.
5. ¿Yo estaba en la ciudad de Jope ¿les dijo?, y mientras oraba, caí en un estado de éxtasis y tuve una visión. Algo parecido a una sábana grande descendía por sus cuatro puntas desde el cielo y bajó justo hasta donde yo estaba.
6. Cuando me fijé en el contenido de la sábana, vi toda clase de animales domésticos y salvajes, reptiles y aves.
7. Y oí una voz que decía: ¿Levántate, Pedro, mátalos y come de ellos?.
8. »¿No, Señor ¿respondí ?. Jamás he comido algo que nuestras leyes judías declaren impuro o inmundo?.*
9. »Pero la voz del cielo habló de nuevo: ¿No llames a algo impuro si Dios lo ha hecho limpio?.
10. Eso sucedió tres veces antes de que la sábana, con todo lo que había dentro, fuera subida al cielo otra vez.
11. »Justo en ese momento, tres hombres que habían sido enviados desde Cesarea llegaron a la casa donde estábamos hospedados.
12. El Espíritu Santo me dijo que los acompañara y que no me preocupara que fueran gentiles. Estos seis hermanos aquí presentes me acompañaron, y pronto entramos en la casa del hombre que había mandado a buscarnos.
13. Él nos contó cómo un ángel se le había aparecido en su casa y le había dicho: ¿Envía mensajeros a Jope y manda a llamar a un hombre llamado Simón Pedro.
14. ¡Él te dirá cómo tú y todos los de tu casa pueden ser salvos!?
15. »Cuando comencé a hablar ¿continuó Pedro?, el Espíritu Santo descendió sobre ellos tal como descendió sobre nosotros al principio.
16. Entonces pensé en las palabras del Señor cuando dijo: ¿Juan bautizó con* agua, pero ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo?.
17. Y, como Dios les dio a esos gentiles el mismo don que nos dio a nosotros cuando creímos en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo para estorbar a Dios?
18. Cuando los demás oyeron esto, dejaron de oponerse y comenzaron a alabar a Dios. Dijeron: ¿Podemos ver que Dios también les ha dado a los gentiles el privilegio de arrepentirse de sus pecados y de recibir vida eterna.
19. Mientras tanto, los creyentes que fueron dispersados durante la persecución que hubo después de la muerte de Esteban, viajaron tan lejos como Fenicia, Chipre y Antioquía de Siria. Predicaban la palabra de Dios, pero sólo a judíos.
20. Sin embargo, algunos de los creyentes que fueron a Antioquía desde Chipre y Cirene les comenzaron a predicar a los gentiles* acerca del Señor Jesús.
21. El poder del Señor estaba con ellos, y un gran número de estos gentiles creyó y se convirtió al Señor. *P 1/2*

Hechos 11 - Nueva Traducción Viviente

22. Cuando la iglesia de Jerusalén se enteró de lo que había pasado, enviaron a Bernabé a Antioquía.

23. Cuando él llegó y vio las pruebas de la bendición de Dios, se llenó de alegría y alentó a los creyentes a que permanecieran fieles al Señor.

24. Bernabé era un hombre bueno, lleno del Espíritu Santo y firme en la fe. Y mucha gente llegó al Señor.

25. Después Bernabé siguió hasta Tarso para buscar a Saulo.

26. Cuando lo encontró, lo llevó de regreso a Antioquía. Los dos se quedaron allí con la iglesia durante todo un año, enseñando a grandes multitudes. (Fue en Antioquía donde, por primera vez, a los creyentes* los llamaron «cristianos»).

27. Durante aquellos días, unos profetas viajaron de Jerusalén a Antioquía.

28. Uno de ellos, llamado Ágabo, se puso de pie en una de las reuniones y predijo por medio del Espíritu que iba a haber una gran hambre en todo el mundo romano. (Esto se cumplió durante el reinado de Claudio).

29. Así que los creyentes de Antioquía decidieron enviar una ayuda a los hermanos de Judea, y cada uno dio lo que podía.

30. Así lo hicieron, y confiaron sus ofrendas a Bernabé y a Saulo para que las llevaran a los ancianos de la iglesia de Jerusalén.